



## Joe Biden y el retorno de la política al gobierno de los EEUU

Política Internacional, 21/01/2021



"Este es el día de Estados Unidos. Este es el día de la democracia", señaló **Joseph Biden** de 78 años, durante su discurso de juramento como

el 46 presidente de los EEUU en Washington DC. Sus palabras contrastan con los actos de violencia de los seguidores de Trump, cuando apenas unos días antes intentaron tomar por la fuerza el Capitolio para cerrar así con un ciclo donde los fantasmas de racismo, violencia y supremacismo blanco, rondaron la Casa Blanca durante cuatro años.

Más allá del retorno a la presidencia de los demócratas, Joe Biden pasó a la historia desde su primer momento como presidente por tres aspectos importantes. Es el primer mandatario con mayor edad en ocupar la Oficina Oval; la segunda, por tener a una mujer (**Kamala Harris**) en la vicepresidencia y el tercero, por el ser el candidato que más votos ha conseguido en las urnas, con casi 82 millones.

Pero no hay que olvidar que toma un país dividido por temas de **injusticias raciales**, de opresión sistémica en contra de los afroamericanos; del resurgimiento público de grupos nacionalistas y supremacistas blancos. Sin olvidar que ahora es la nación que más ha sufrido en el mundo por el embate de la pandemia, en medio de decisiones irresponsables de Trump.

Ante esta urgencia, Biden no perdió el tiempo y aprovechó su ascenso al poder para mandar un **mensaje de unidad**, de respeto, apelando a valores universales y haciendo ver que las divisiones son inútiles cuando se trata del bienestar de su país.

"Seguiremos adelante con rapidez y urgencia, porque tenemos mucho que hacer en este invierno de peligros y posibilidades significativas" y agregó el **presidente de los EEUU** que su objetivo es "reparar" y que tienen "mucho por restaurar, mucho por sanar, mucho por construir y mucho por ganar".

Sin estridencias ni bravuconería, Biden ataca a Trump desde un principio y apenas pisó la Oficina Oval, firmó una docena de acciones ejecutivas, entre las que destacan volver a **unirse al Acuerdo de París** sobre cambio climático, derogar las

restricciones de viaje de naciones musulmanas, y detener la construcción del muro en la frontera con México; además de detener la retirada de los EEUU de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Con esto retoma el liderazgo internacional en temas que han sido prioridad para todas las potencias y sobre todo en el estado actual, donde la **pandemia de COVID-19** sigue creciendo en todo el mundo y se necesita la colaboración mutua de los países en conjunto.

Pero Biden y su administración deben darse prisa en otros dos acuerdos fundamentales para garantizar la paz mundial. Uno es el **Tratado de Reducción de Armas Estratégicas** (START) que los EEUU tiene que prorrogar con Rusia; y el otro es el acuerdo nuclear con Irán y que Trump decidió desconocer de manera unilateral, lo cual derivó en sanciones contra los iraníes.

De esta manera, Biden tiene la urgencia de restablecer la unidad interior de su país y aplicar un modelo de gobierno donde pueda reunir de nueva cuenta, los intereses de sus ciudadanos en una **idea generalizada de bienestar y de tolerancia**.

Para lograr esto, su fórmula es atractiva y pide "unirse para combatir a los enemigos que enfrentamos, la ira, el resentimiento y odio, el **extremismo, la anarquía, la violencia**, la enfermedad, la falta de empleo y la desesperanza. Con unidad podemos hacer grandes cosas, cosas importantes".

Biden es un veterano de estas batallas, con experiencia acumulada de más de 5 décadas en el escenario político y con la claridad de que en estos momentos, los **Estados Unidos no necesitan un caudillo sino un líder** que represente a la mayoría y en su discurso inaugural lo dejó ver: "Hoy celebramos el triunfo, no de un candidato, sino de una causa, la causa de la democracia. El pueblo, la voluntad del pueblo, ha sido escuchada, y la voluntad del pueblo ha sido atendida".

Y en otra parte de su discurso señaló: "El relato de Estados Unidos no depende de ninguno de nosotros solos, no de algunos de nosotros, sino de todos nosotros, de **nosotros el pueblo**, que busca tener una unión más perfecta..."

Así, los Estados Unidos dejan atrás -al menos por el momento- a un personaje que irrumpió en la política con su promesa de "make America great again" y dejó a un país dividido, lastimando a nivel social e institucional y de luto por el mal manejo de la pandemia. Ahora le toca a Biden arreglar ese desastre y cierro con su frase más prometedora: "**El sueño de la justicia para todos ya no ha de ser dilatado...**"